

HIMNO

¡Oh manjar divino, por quien los hijos de los hombres se hacen hijos de Dios y por quién vuestra humanidad se mortifica para que Dios en el ánima permanezca! ¡Oh pan dulcísimo, digno de ser adorado y deseado, que mantienes el ánima y no el vientre; confortas el corazón del hombre y no le cargas el cuerpo; alegras el espíritu y no embotas el entendimiento; con cuya virtud muere nuestra sensualidad, y la voluntad propia es degollada, para que tenga lugar la voluntad divina y pueda obrar en nosotros sin impedimento! ¡Oh maravillosa bondad que tales mercedes quiso hacer a tan viles gusanillos! ¡Oh maravilloso poder de Dios, que así puso, debajo de especie de pan, su divinidad y humanidad y partirse él en tantas partes, sin padecer él detrimento en sí! ¡Oh maravilloso saber de Dios, que tan conveniente y tan saludable medio halló para nuestra salud! Convenía, sin duda, que por una comida habíamos perdido la vida, por otra la cobrásemos, y que así como el fruto de un árbol nos destruyó a todos, así el fruto de otro árbol precioso nos reparase a todos. Venid, pues, los amadores de Dios y asentaos a esta mesa.

(Meditación del beneficio que nos hizo el Señor). *Juan de Ávila.*

NADA TE TURBE

*Nada te turbe, nada te espante
Quien a Dios tiene nada le falta
Nada te turbe, nada te espante
Solo Dios basta.*

SALMO 40,10-18

He proclamado tu justicia
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios, Señor,
tú lo sabes.
No me he guardado en el pecho
tu justicia,
He contado tu fidelidad y tu salvación,
no he negado tu misericordia
y tu lealtad ante la gran asamblea.

Tú, Señor, no me cierras tus entrañas;
que tu misericordia y tu lealtad me
guarden siempre,
porque me cercan desgracias sin cuento.
Se me echan encima mis culpas,
y no puedo ver;
son más que los pelos de mi cabeza,
y me falta el valor.

Señor, dignate libramme;
Señor, date prisa en socorrerme.
Queden confundidos y avergonzados
los que intentan quitarme la vida;
retrocedan y queden aturdidos
los que desean mi daño.
Vuelvan atrás avergonzados
los que se burlan de mí.
Alégrese y gocen contigo
todos los que te buscan;
digan siempre: "Grande es el Señor",
los que desean tu salvación.

Yo soy pobre y desgraciado,
pero el Señor se cuida de mí;
tú eres mi auxilio y mi liberación:
Dios mío, no tardes.

Gloria al Padre...



TENGO SED DE TI

*Tengo sed de Tí, oh fuente del
amor.
Tengo sed de Tí, tu amor es
libertad*

PLEGARIA

Llenos de alegría por sentirnos llamados a la gran misión de anunciar la Buena nueva a todos los hombres, dirijamos al Padre nuestra oración confiada.

- Por todas las familias cristianas, para que, a través de un ejemplo de vida conforme al Evangelio, fortifiquen la fe de sus hijos y favorezcan en ellos el deseo de imitar a Cristo con fidelidad. Roguemos al Señor.
- Para que los hombres y mujeres, jóvenes de este tiempo, sepan escuchar la llamada de Dios y con alegría quieran servirle. Roguemos al Señor.
- Por todos los hogares de nuestra parroquia, para que la paz de Cristo se extienda a todos ellos y facilite el nacimiento de nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa. Roguemos al Señor.
- Por el mundo tantas veces herido por el sufrimiento, la violencia y la insolidaridad egoísta, para que con humildad sepamos construir una sociedad más fraterna, más justa y más generosa, especialmente con aquellos pueblos que más sufren. Roguemos al Señor.
- Por los seminaristas y por sus responsables y educadores, para que sean fieles a su tarea, y que Dios les bendiga con su bondad. Roguemos al S

Ayúdanos, Señor, en nuestra tarea diaria, y haz que construyamos un mundo que sea una verdadera casa para todos los hombres, en torno a la misma mesa y al mismo pan que Tú nos ofreces. Amén.

ORACION

Oh, Jesús, eterno sacerdote, no dejes de enviar nuevos sacerdotes y consagrados a tu Iglesia, pastores según tu corazón. Necesitamos ministros de tu gracia y de tu amor. Ellos nos consuelan en tu nombre, alimentan nuestra esperanza, robustecen nuestra fe, aumentan nuestro amor; necesitamos, Señor, porque te necesitamos a ti, porque necesitamos tu amor; no nos dejes solos, Señor. Envía obreros a la mies del mundo; envía pescadores que nos atrapen en las redes de tu misericordia; envía, te lo rogamus con humildad y confianza, pastores según tu corazón. La mies es mucha, los obreros pocos: envía, Señor, obreros a tu mies. Te lo pedimos, por Cristo nuestro Señor. Amén.



PARROQUIA EN ORACION

Y así hay semejanza entre la santa encarnación y este sacro misterio; que allí se abaja Dios a ser hombre, y aquí Dios humanado se baja a estar entre nosotros los hombres; allí en el vientre virginal, aquí debajo de la hostia; allí en los brazos de la Virgen, aquí en las manos del sacerdote.

Juan de Ávila (*Sermón 55, 235/Carta 122*)

San Pedro Apóstol
10 Mayo 2018
Nº 98-2

Del evangelio de san Lucas

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María. Llegó el ángel hasta ella y le dijo: "¡Alegrate, llena de gracia, el Señor está contigo." María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaría tal saludo.

Pero el ángel le dijo: "No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás."

María entonces dijo al ángel: "¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?". Contestó el ángel: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible."

Dijo María: "Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho." Después la dejó el ángel.